

so, sin haber recibido mas que dos heridas graves, una en Ixcapa y otra en Oaxaca, y muchas contusiones leves que no le impidieron seguir en servicio. Damos en seguida un cuadro abreviado de su vida militar, mas bien como una memoria curiosa, que como un dato de otra significacion.

## IX.

Porfirio Diaz es, ántes que todo, un hombre virtuoso en toda la extension y exactitud de la palabra: su pureza de costumbres, su rectitud de intenciones y su acreditada probidad, le han conquistado ese concepto entre amigos y enemigos, lo mismo en la República que en el extranjero.

Valiente hasta la exajeracion en los campos de batalla, todo lo domina á la primera mirada y nada le parece imposible en el terreno de los hechos. Como estratéjico, posee una inventiva inagotable; como sitiado una prudencia y una firmeza inquebrantables y como sitiador no hay empresa que no intente ni obstáculo que le arredre.

Desde el año de 1854, en que, concluyendo sus estudios de jurisprudencia, tomó parte en la revolucion de Ayutla, hasta la rendicion de México, vivió literalmente en medio del fuego, conservado milagrosamente por la mano del Todopodero-

JORNADAS.	FECHAS.	RESULTADOS.
OAXACA	1855, 19 de Agosto.	Triunfo del plan de Ayulla.
IDEM	12 ,, Diciembre.	Derrota de los nacionales.
IDEM	1856, 2 ,, Enero.	Triunfo de los mismos.
IXCAPA (Oaxaca)	1857, 13 ,, Agosto.	Derrota y muerte del gefe reaccionario Salado.
OAXACA	1858, 9 ,, Enero.	Triunfo de los nacionales del Estado, durante el sitio de la Capital.
IDEM	16 ,, Enero.	Derrota de los sitiadores mandados por Moreno y los Cobos.
JALAPA (Oaxaca)	25 ,, Febrero.	Derrota de los mismos.
LAS JICARAS (idem)	13 ,, Abril.	Derrota y muerte del coronel Conchado.
MIXTEQUILLA (idem)	1859, 17 ,, Junio.	Derrota de los patriotas de Tehuantepec.
TEHUANTEPEC (idem)	25 ,, Noviembre	Derrota de Trujeque.

166

JORNADAS.	FECHAS.	RESULTADOS.
MITLA (Oaxaca)	1860, 21 de Enero.	Triunfo de M. Cobos sobre la brigada del Istmo.
FORTIN DE LA SOLEDAD (idem)	2 ,, Febrero.	Derrota de los Cobos.
MARQUESADO (idem)	9 ,, Marzo.	idem.
IXTEPEJI (idem)	15 ,, Mayo.	Derrota del general Trejo.
SAN LUIS (idem)	5 ,, Agosto.	Derrota de los Cobos y ocupacion de la ciudad.
JALATLACO (México)	1861, 13 ,, Agosto.	Derrota de Márquez, Zaragoza, etc.
PACHUCA (Hidalgo)	20 ,, Octubre.	Derrota de los mismos.
ACULTZINGO (Veracruz)	1862, 28 ,, Abril.	Empeño sostenido contra el ejército francés.
PUEBLA	5 ,, Mayo.	Derrota de Laurencez.
ORIZABA (Veracruz)	14 ,, Junio.	Empeño sostenido contra el ejército francés.
PUEBLA	1863, de 16 de Marzo, y 17 de Mayo.	Operaciones y lances del sitio.

167

JORNADAS.

FECHAS.

RESULTADOS.

TAXCO (Guerrero) .....	1863, 28 de Octubre.	Asalto de la plaza.
NANAHUATIPAM (Oaxaca) .....	1864, 10 ,, Agosto.	Empeño adverso con los franceses.
OAXACA .....	{ 1865, á 9 de Febrero.	Sitio que concluyó con el triunfo de Bazaine sobre los republicanos.
TULCINGO (Puebla) .....	1º de Octubre.	Derrota de la fuerza de seguridad imperialista.
COMITLIPA (idem) .....	4 ,, Diciembre.	Derrota del coronel Visoso.
LO-DE-SOTO (Oaxaca) .....	1866, 25 ,, Febrero.	Sorpresada á los republicanos por la columna de Ortega.
PUTLA (idem) .....	14 ,, Abril.	Derrota de un destacamento imperialista.
NOCHIXTLAN (idem) .....	23 ,, Setiembre.	Derrota y muerte del conde de Garita, jefe de una columna austríaca.
MIHUATLAN (idem) .....	3 ,, Octubre.	Derrota del general Oroz.
LA CARBONERA (idem) .....	18 ,, idem.	Derrota de la columna austríaca mandada en auxilio de Oroz.

JORNADAS.

FECHAS.

RESULTADOS.

OAXACA .....	1866, 31 de Octubre.	Rendicion de la ciudad despues de veinte dias de sitio.
LACHITOVA (Oaxaca) .....	19 ,, Diciembre.	Derrota de los imperialistas de Tehuantepec.
TEQUISISTLAN (idem) .....	26 ,, idem.	Segunda derrota de los mismos.
PUEBLA .....	{ 1867, de 9 de Marzo á 2 de Abril.	Sitio de la plaza.
IDEM .....	2 de Abril.	Asalto y toma de la plaza.
SAN DIEGO NOTARIO (Tlaxcala) ...	6 ,, idem.	Combate de caballería, que obligó á Márquez á retroceder del camino de Huamantla.
SAN LORENZO (Hidalgo) .....	10 ,, idem.	Derrota completa de Márquez.
MEXICO .....	{ de 12 de Abril á 21 de Junio.	Sitio que concluyó con la rendicion de la capital, y aseguró la paz de la Republica.

Como administrador, Porfirio Diaz ha demostrado una capacidad extraordinaria desde 1855, organizando en medio de la revolucion los escasos elementos del Distrito de Ixtlán hasta poder disponer de una fuerza respetable, y crear en aquellos pueblos, ántes sufridos é inofensivos, un verdadero espíritu público que los ha convertido en resueltos defensores de las instituciones.

Como gobernador y comandante militar del Departamento de Tehuantepec, desde Marzo de 1858 hasta Enero de 1860, compuesto á la sazón de los tres Distritos del Istmo, teniendo que combatir todos los dias y á todas horas con enemigos incontables, llegó á dominar todas las resistencias, hizo renacer la confianza y el amor á las instituciones, y organizó la columna que obligó á los Cobos á dividir sus fuerzas dando el triunfo á la brigada de la Sierra, miéntras él sostenia en Mitla una batalla desigual pero costosa para el enemigo.

En los pocos dias que desempeñó en 1862 el gobierno y comandancia militar de este Estado, manifestó en sus resoluciones el mismo juicio ilustrado y práctico á cuyo acierto deben los Estados de esta zona la gloriosa representacion que tuvieron en el último ejército de Oriente.

En los catorce meses de su primera campaña, como general en jefe de esta línea desde Diciembre de 1863 hasta Febrero de 1865, la historia de la administracion local del Estado de Oaxaca y federal de los demas adonde pudo extender su influencia, es un portento de orden, economía y

acierto. A él se debe que nuestra costa de Sotavento hubiera visto convertido el desórden que reinaba por la compenetracion de las mas extrañas funciones, en un sistema administrativo lógico y bien deslindado, que fué el origen de su fuerza de resistencia, ya que no de la accion que le correspondia por haber quedado en otras manos.

La division de operaciones, merced á aquella inteligencia inagotable en sus recursos y casi infalible en sus acuerdos, llegó á elevarse á cinco mil hombres de las tres armas, fuera de las guarniciones locales y de las fuerzas de seguridad. No contando el cuartel general mas que con los recursos del Estado de Oaxaca y algunos auxilios eventuales de Chiapas, Tabasco y de nuestra línea de Sotavento, atendia no solamente á la subsistencia de las tropas, sino á la recomposicion del armamento, á la elaboracion de parque y cápsules, á la construccion de vestuario y equipo, etc., etc. Todo esto con cien mil pesos mensuales por término medio, lo cual es un doble milagro por haberlos obtenido sin exacciones ruinosas, y por haberlos multiplicado mediante una inteligente inversion.

Como simple guerrillero, de Setiembre de 1865 á Octubre de 1866, recorriendo millares de leguas en la confluencia de los Estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca entre millares de enemigos, Porfirio Diaz era el gefe y el amigo de sus camaradas, con quienes compartia la gloria de la lucha y las faenas de la vida. Combatia, organizaba y cuidaba de los soldados y del campamento; redactaba personalmente su correspondencia particular y ofi-

cial, y algunas veces si habia carne, manteca y legumbres, lo cual era una rara prodigalidad, tomaba parte en el rústico banquete, y alegraba á los concurrentes con su buen humor y fundadas esperanzas de próximo triunfo. Esa admirable campaña no costaba el país á los siete meses, mas que siete mil pesos, y habia sido suficiente para revelar un génio en el humilde guerrillero.

La administracion de Oaxaca, reconstruida en pocas semanas despues de la rendicion de Oronoz, podria ser justo motivo de orgullo para cualquier otro general. La justicia, la hacienda, la guardia nacional, todo fué restablecido y reintegrado como por encanto, sin que por eso se olvidara la campaña del Istmo.

De Acatlán á Guadalupe Hidalgo; si en Puebla, San Diego Notario y San Lorenzo dejó gloriosos monumentos de sus dotes militares, no fueron menos fecundos ni serán menos perdurables sus actos administrativos. Administró inmediatamente desde allí hasta la conclusion del sitio de Puebla, la mitad meridional del Estado, y la exactitud y perspicacia de su fuerza de observacion, fecundizaron aquellos distritos estériles bajo otro régimen. No queremos repetir y solo llamamos la atencion de nuestros lectores, sobre las ligeras indicaciones que contienen estos apuntes con relacion á la marcha del general en gefe por todo aquel trayecto.

En Guadalupe Hidalgo y Tacubaya, Porfirio Diaz fué mas que un general valiente, resuelto y feliz en las operaciones del sitio, un magistrado competente, fecundo en grandes concepciones, y

superior á cuantos se han visto entre nosotros á esa altura. Su inteligencia creadora dió al país un grandioso espectáculo en la organizacion y disciplina del ejército, en la improvisacion de todos los servicios administrativos, en el respeto á la propiedad y en el aseguramiento de todas las garantías que son la base de la prosperidad pública y el orgullo de los pueblos cultos.

“Si yo fuera,—decia á los propietarios de Chalco y Texcoco—simple comandante de un ejército creado y sostenido por el Gobierno, tendria mas desembarazo en mis operaciones, mayor libertad de accion, y no me veria obligado á imponer el menor gravámen á los pueblos; pero ustedes lo ven, soy el general en gefe, el gobierno y el ministro de Hacienda y de todos los ramos, y el tiempo que tengo que consagrar al despacho de los negocios, me priva del que exigen las operaciones del sitio.”

En la capital, multiplicadas hasta el infinito sus atenciones, todo lo creó, estableció y arregló por sí mismo, sin que se notara dificultad ni embarazo en la resolucion de las graves y numerosas cuestiones de aquella Babilonia.

En resúmen, la campaña de Oriente, segun la cuenta escrupulosamente llevada por la comisaría, costó al país \$ 1.200,000, de los cuales hay que descontar la no despreciable existencia que se entregó al Gobierno; y todo el mundo sabe que fué mucho mas costosa para cualquiera de los Estados del interior, administrados directamente por el Gobierno general.

Pero lo que hace mas palpables y del todo evidentes las extraordinarias dotes de Porfirio Diaz, es la consideracion de que no tenia á su lado consejeros como Ocampo, Miguel Lerdo, Degollado, La Fuente, ni persona que se les pareciese. El y solo él meditaba, resolvía y ejecutaba sus acuerdos, sin contar mas que con oscuros ayudantes que se tenían por muy honrados recibiendo las inspiraciones de su respetado gefe.

Y bien, si despues de tan relevantes pruebas de aptitud militar y administrativa, todavía se quiere alguna otra, seremos los primeros en convenir con los pedagogos políticos, en que Porfirio Diaz tendrá que darla. Lo pide á gritos la voluntad nacional, y el hombre del "Deber" tendrá que sacrificar otra vez su proverbial modestia en las aras de su nunca desmentido patriotismo.

Pero pase—dicen algunos—que Porfirio Diaz sea sobre buen militar, un administrador probo y poco comun. Tiene, sin embargo, un grave defecto. No es político, porque su corazon recto y sincero le hace incapaz de sospechar los mil reprobados manejos que se abrigan siempre bajo el manto del poder. Nosotros creemos que el mundo ha adelantado mucho á los triunfos de Maquiavelo y César Borgia, y que hoy la lealtad de una alma sincera, inspirada de rectas intenciones, vale por todas las intrigas de lo que ha dado en llamarse diplomacia.

Si en el lenguaje convencional de la época, política es sinónimo de perversidad, como parece comprenderse; si el talento político ha de consistir en

la ausencia de la moral y de todo escrúpulo honesto; en una palabra, si la falacia y la perversidad han de ser cualidades necesarias al hombre político, confesaremos que Porfirio Diaz es un niño de pecho, digno de la compasion de los modernos maquiavelos.

Mas si solo se desea que el presidente de la República sin ser un Dr. Francia, Carrera ni Juarez, tenga el talento suficiente para dominar sus mas nobles sentimientos, la perspicacia necesaria para adivinar las intenciones de inmorales ó perversos consejeros, y la fria resolucion de rechazar las mas halagüeñas sugerencias cuando entrañan interesados fines, algunos rasgos trazados á la ligera y que no serán extraños á estos apuntes, servirán para saber lo que el país puede prometerse de Porfirio Diaz.

Nombrado comandante en gefe de la guardia nacional del Estado de Oaxaca, despues de las batallas de Mitla y santo Domingo del Valle en 1860, Porfirio Diaz, temiendo que su juventud ocasionara celos impertinentes entre sus mismos camaradas y que esto cediese en perjuicio de la causa liberal, declinó el mando en otra persona, siguió prestando sus servicios como mayor general y obtuvo con esta conducta, la cooperacion de todos y el triunfo completo de nuestras armas en la batalla de San Luis y Dolores.

En 1861, disgustado de las rivalidades de que era teatro el Congreso de la Union, dejó su lugar en la cámara por el puesto subalterno de mayor de órdenes de la brigada de Oaxaca, con la cual

salvó á la capital y á la República de la dominacion de Márquez en la sorpresa de Jalatlaco y en la batalla de Pachuca.

Nombrado en 1862 gobernador de este Estado (Veracruz) y comandante en jefe de la division del mismo, comprendiendo desde luego que la separacion del general Llave habia sido mal recibida por los pueblos, pidió al gobierno que lo repudiese, y él volvió al ejército de operaciones como simple jefe de brigada.

En 1863 prefirió al ministerio de Guerra y al mando del ejército, el de una division, quedando de esa manera en aptitud de prestar sus servicios sin las responsabilidades consiguientes á la desocupacion de la capital.

Obligado en el mismo año á tomar el mando del ejército de operaciones, léjos de secundar ciegamente los manejos del gobierno contra los personajes mas importantes, ó los de estos contra el Sr. Juárez, se hizo reemplazar por el general Comonfort, y él marchó á esta parte de la República en donde no se pensaba mas que en la defensa nacional.

En Oriente supo inspirar el mas desinteresado patriotismo á los gefes, funcionarios y empleados de estos Estados, resistió á todas las sujestiones de amigos desleales, y frustró todas las asechanzas de un enemigo inteligente y espléndido en ofrecimientos. Los comisionados imperialistas solo le pedian una suspension de armas por el tiempo necesario para que la nacion legítimamente representada en un Congreso elegido por el sufragio

universal, resolviera sobre sus destinos. Y esto era precisamente cuando Juárez se decretaba la primera próroga anticonstitucional, y cuando un ejército frances marchaba sobre la desmoralizada division de operaciones. "General—decia el comisionado—acepte vd. el armisticio, y pasados algunos meses podrá vd. romperlo, volviendo á la lid con ménos desventaja; de lo contrario, un ejército superior con mucho en número, artillería y demás elementos á las fuerzas de que vd. puede disponer, lo aplastará materialmente con el peso de su superioridad. ¿Pero y mi honor?—contestaba Porfirio Diaz.—¿Cómo lo salvo, si no es combatiendo sin tregua ni descanso? Así combatió y así salvo no solo su honra, sino tambien la del país.

Ya hemos visto que no deslumbraron su clara inteligencia é ilustrado patriotismo todas las invitaciones, promesas y empeños de Maximiliano y sus generales, desde Acatlán hasta la rendicion de México.

Hemos apuntado cómo se salvó de las asechanzas del gobierno cuando se pretendió desviarlo de su base de operaciones enclavándolo en el campamento de Querétaro, falto de recursos y sin libertad de accion; cómo obligó al Gobierno á dejar sin efecto las órdenes de prision y cateo de la legacion francesa; cómo en vez del caos en que se quiso hundir á la ciudad de México, levantó de improviso una administracion modelo de inteligencia y economía; cómo deshizo la trama urdida para presentarlo como defensor de la *Convocatoria*; y cómo, en fin, después de diez y siete años de